

La union de los pueblos se bosqueja en la fraternidad de los géneos.

El progreso avanzará más cada día por este camino, que es el camino de la luz. De este modo llegaremos, paso á paso y sin sacudidas, á la gran realizacion; de este modo, hijos dispersos, entraremos en la concordia; de este modo, por la fuerza de los acontecimientos y por el poder de las ideas, llegaremos á la cordialidad, á la paz y á la armonía. Entonces no habrá extranjeros y todos seremos compatriotas. Tal es la verdad suprema, tal es la meta de la civilizacion. La unidad del hombre corresponde á la unidad de Dios.

Me asocio filialmente á los festejos de Italia.

VÍCTOR HUGO.

Hauteville-House 1.º Mayo 1865.

IV.

Congreso de estudiantes.

Se celebró en Bélgica. Víctor Hugo fué invitado á asistir. Hé aquí lo que contestó:

“Bruselas 23 Octubre 1865.

Recibí vuestra honorable invitacion en el momento de salir para Guernesey. Me apesadumbra no poder asistir á vuestra grata y loable reunion.

Vuestro congreso de estudiantes ha tomado generosa iniciativa. Participais del espíritu del siglo y caminais hácia adelante. Os felicito.

Con la fraternidad de las escuelas pre-ludiais la fraternidad de los pueblos y realizais hoy lo que nosotros deseamos realizar mañana. Las avanzadas del progreso deben formarlas los jóvenes. Desde este instante es visible en vosotros el gran objeto, lejano todavía, de los pensadores y de los filósofos, esto es, el de la union de las naciones. Aplaudo vuestra obra de concordia y de paz entre los hombres, que firman ya vuestros hijos. Me complace que tenga la juventud esta semejanza con el porvenir.

Delante de nosotros hay una puerta abierta; encima de ella están escritas estas dos palabras: *Paz y Libertad*. Pasad por ella los primeros; sois dignos de pasar: esa puerta es el arco de triunfo del progreso.

Soy vuestro de todo corazón,
VÍCTOR HUGO.”

1866

El derecho á la libertad.—El derecho á la vida.—El derecho á la patria.

I.

La libertad.

A M. CLÉMENT DUVERNOIS.

Deseais gran éxito á mi último libro *Los trabajadores del mar*, con tan magníficas frases y con tan enérgica simpatía, que os lo agradezco en el alma.

Por vuestra eminente inteligencia y vuestra firme conciencia formais en el valiente grupo con tanta saña condenado, y enarbolais la eterna bandera de la libertad, lanzando el eterno grito y reivindicando el eterno derecho. Como la libertad es la aspiracion universal, la multitud, desde que enarbolásteis esa bandera, se dirige hácia vos.

Deseo tanto la libertad, que estoy participando con ella del destierro, y he escrito que entraré en Francia cuando ella entre: personalmente la aguardo con gran paciencia, pero me inspira impaciencia nacional.

Difiero de vos en que soy un revolucionario y en que para mí la revolucion continúa.

Cada dos ó tres mil años el progreso necesita una sacudida; pierde su energía y un *quid divinum* es necesario. Necesita nueva impulsión casi inicial. Su primera sacudida fué la reaccion que cantó Homero de la Europa sobre el Asia; su segunda sacudida fué la del cristianismo, y su tercera sacudida la de la revolucion francesa.

Esas revoluciones tienen un carácter doble, y en eso se las reconoce; son una formacion bajo la base de una eliminacion.

Las revoluciones no crean; son las explosiones del calórico latente; ponen fuera del hombre el hecho eterno é interior que es necesario sacar de él; desprenden ese hecho, que se cree nuevo porque no se vé hasta entonces. Pero si fuera nuevo seria injusto, que no puede haber nada nuevo en el derecho. El elemento que aparece y se revela como un principio es lo que hace brotar las revoluciones; el derecho oculto se hace público; de confuso que era llega á ser claro; antes solo era sentimiento, luego se convierte en evidencia. Esta sencillez sublime es propia de los actos de la soberanía del progreso.

Las dos últimas grandes sacudidas del progreso han dado á luz, en las sociedades modificables, los dos grandes hechos del hombre: el cristianismo á la igualdad y la revolucion francesa á la libertad.

No hay verdadera vida donde faltan esos dos hechos. Ser todos hermanos y ser todos libres es vivir; esos son los dos movimientos de los pulmones de la civilizacion. La igualdad y la libertad son la aspiracion y la respiracion del género humano.

Sentado esto, es extraño oír disputar acerca de *libertades accesorias* y de *libertades necesarias*. Solo decir *libertades* es ya un contrasentido. La libertad no es más que una; como Dios, carece de plural: tambien puede decir: *Sum qui sum*.

Conservad, pues, alta vuestra bandera, en la que llevais escrito el nombre de libertad, que es el verbo de la civilizacion, que es el sublime *fiat lux* del hombre, que es el profundo y misterioso llamamiento que hará que aparezca el

astro. El astro está detrás del horizonte y os espera.

Perdonad al solitario que, provocado por vuestras palabras graves y elocuentes y por vuestro poder de asociacion, ha interrumpido un momento su silencio. Vuelvo á mi soledad, pero antes permitidme estrechar vuestra mano.

VÍCTOR HUGO.

Hauteville-House 19 Marzo 1866.

II.

Bradley sentenciado á muerte en Jersey.

CARTA Á UN AMIGO.

Bruselas 27 Julio 1866.

Estoy viajando y vos tambien, por lo que no sé á dónde dirigiros esta carta. Llegará á vuestras manos? Recibí la vuestra, pero me faltó uno de los periódicos que me citais en ella. Quereis que intervenga en el proceso Bradley y desconozco completamente esa causa. Por otra parte, Bradley solo es un detalle; su suplicio se pierde en el gran suplicio universal. La civilizacion está en este momento en el potro. En Inglaterra se restablecen los fusilamientos, en Rusia la tortura y en Alemania el bandolerismo. En Paris está prostituida la conciencia política, la conciencia literaria y la conciencia filosófica. La guillotina francesa trabaja emulando á la horca inglesa.

En todas partes ponen en el tormento al progreso, reniegan de la libertad é insultan al ideal. En todas partes la reaccion prospera con los diferentes pseudónimos de orden, buen gusto, buen sentido y leyes rectas; palabras todas que mienten.

La pequeña isla de Jersey era antes la avanzada de los grandes pueblos; era libre, honrada, inteligente y humana; al ver que el mundo retrocede, parece que tambien quiera retroceder. Paris ha decapitado á Filippe y Jersey vá á ahorcar á Bradley.

Esta es una emulacion en sentido inverso del progreso.

El 10 de Agosto, que es dia de fiesta en la isla, ahorcarán á un hombre. Jersey parece que tenga accesos de ferocidad, como un rey de Prusia ó como un emperador de Rusia.

Es una ingratitude hácia Dios, que la

dotó de naturaleza tan serena y tan hermosa. ¡Levantar un patíbulo en Jersey!

Amo á esa isla y su proceder me afecta.

En todas partes hoy parece que tratan de apagar la luz; pero no nos cansemos de luchar, que si el presente está sordo á nuestros deseos, lancemos al porvenir, que nos oirá, las protestas de la verdad y de la humanidad contra la sombría noche actual.

VÍCTOR HUGO.

III.

La Creta.

Se quejan en Atenas. En la pátria de Fidiyas y de Esquilo, multitud de voces pronuncian mi nombre y me llaman.

Qué soy para merecer tanta honra? Nada; un vencido. ¿Quiénes se dirigen á mí? Los vencedores.

Sí, candiotas heróicos, estais oprimidos hoy, pero sereis los vencedores del porvenir si perseverais. Aunque os ahoguen triunfareis. La protesta de la agonía es una fuerza. Es un llamamiento á Dios, que destruye á los reyes. Los todopoderosos que teneis en contra, las coaliciones de fuerzas ciegas y de preocupaciones tenaces, las antiguas tiranías armadas tienen gran facilidad para naufragar, aunque llevan la tiara en la popa y el turbante en la proa; el vetusto navío monárquico hace agua y zozobra á estas horas en Méjico, en Austria, en España, en Hannover, en Sajonia, en Roma y en otras partes. Perseverad.

No podeis ser vencidos, porque ahogar una insurreccion no es suprimir un principio. Nada importan los hechos consumados, porque solo el derecho es permanente. El derecho es insumergible; aunque el oleaje de los acontecimientos pase por encima de él, luego reaparece. Despues de ahogada la Polonia, sobrenada.

Hace noventa y cuatro años que la política europea acarrea ese cadáver y que los pueblos miran flotar su alma por encima de los hechos consumados.

Pueblo de Creta, tambien vuestro cadáver encierra un alma.

Griegos de Candía, teneis de vuestra parte el derecho y el buen sentido. Lo que sucederá en Italia ha de suceder en Grecia: no puede devolverse Venecia á

la una sin devolver la Creta á la otra. El mismo principio no puede ser verdadero en una parte y falso en otra. Lo que en Italia es aurora no puede ser en Grecia sepulcro.

Entretanto, corre la sangre y la Europa la deja correr; se ha acostumbrado ya: hoy le toca derramarla al sultan, y extermina una nacionalidad.

¿Existe acaso el derecho divino turco que sea venerable para el derecho divino cristiano?

El asesinato, el pillaje y la violacion se enseñorean de Candía, como hace seis meses se enseñoreaban de Alemania. Lo que no se permite á los bandidos se permite á la política. Se llama ser hombre de Estado tener la espada al lado y presenciarse tranquilamente las matanzas. Parece que está interesada la religion en que los turcos degüellen tranquilamente á Candía y que la sociedad se conmoviera en sus cimientos si entre Scarpento y Cytarea no se acuchillase á

los niños. Es útil destruir los sembrados é incendiar los pueblos. El motivo que explique estas exterminaciones y que induzca á tolerarlas se escapa á nuestra penetracion. Nos asombran igualmente las atrocidades que se cometieron en Alemania este verano. Las humillaciones que se sufren en un largo destierro estupidizan á los hombres; yo, que las sufro, estoy en este caso, y no puedo comprender las poderosas razones que motivan los asesinatos actuales.

Pero no importa: la cuestion de Creta está ya puesta sobre el tapete y se resolverá como todas las cuestiones de este siglo, por medio de la emancipacion.

La Grecia estará completa, lo mismo que la Italia; esto es lo que Francia debe á sus dos madres: Francia pagará esa deuda y cumplirá ese deber. Cuando? Perseverad.

VÍCTOR HUGO.

Hauteville-House 2 Diciembre 1866.